

Actuará en Miguelturra este fin de semana

Jairo Perera: “El ingrediente básico en todo lo que hace Muchachito, el cariño”

E. Gómez / Ciudad Real

PREGUNTA.- Empezó en la calle pasando la gorra, después de bar en bar y ahora llena todas las salas de concierto por donde pasa, ¿qué diferencias encuentra entre estas distintas formas de vivir la música?

RESPUESTA.- Yo creo que la diferencia más importante es el momento de la situación. Ahora estoy aquí, acompañado de gente con la que nos vemos desde los siete años. La mayor parte del grupo y de la gente que trabaja en Mambo13 es del barrio o de mi familia. Al principio la idea era montar una banda ‘itinerante’. No había un número predeterminado de componentes en el grupo; la idea era que fuesen variando los músicos según pudieran ir acoplándose, y el único que estaba seguro era yo que estaba siempre, el resto cambiaba. Al principio me acompañaba de mi guitarra y hacía la percusión con los pies y fue después cuando me puse un bombo como acompañamiento para tocar con los demás amigos, así fueron los comienzos. La historia que montamos les gustó mucha gente y ya llevamos seis años juntos, que han dado para mucho y donde hemos avanzado con mucho trabajo. Hemos formado nuestra propia discográfica y nuestro estudio y, probablemente éstas sean parte de las diferencias más importantes en el antes y el ahora. La verdad es que hay mucho trabajo detrás de este proyecto ilusionante, pero también hemos ido dando pasos que son muy naturales dentro de esta locura que es la música. Hemos unido la experiencia, cada uno por su cuenta llevaba más de 20 años dedicado al mundo de la música, y este es el resultado. Al final, lo que resulta es una gran familia, que me hace no estar muy distorsionado. Por resumir, ha cambiado la base y la disposición de medios a nuestro alcance. Esa es la gran diferencia, la infraestructura que hemos logrado levantar y que es nuestra alegría porque las ganas y la ilusión con que se hacen las cosas y se transmite al público son las mismas.

P.- Si tuviera que elegir un ingrediente esencial, imprescindible en Muchachito, ¿cuál sería?

R.- Sin duda alguna, el ingrediente esencial es el cariño, por parte de nosotros al público y a nosotros mismos y, por parte de la gente a nosotros y de nosotros a ellos. Es una sensación mágica cuando te subes al escenario y todo lo que alcanza tu vista son siempre sonrisas. Éste es el subidón más fuerte que todo lo que haya, subidón de cariño y entrega.

P.- Muchachito suena a alegría, a diversión, a desconexión, a cachondeo... ¿cuánto hay de trabajo y cuánto de pasarlo bien en su manera de entender y hacer música?

R.- De buen rollo y alegría hay mucho, pero también hay muchísimo trabajo detrás. Aunque la gente me vea siempre feliz, soy muy cansino con el trabajo. Estoy seguro de que si no hubiera tan buen ambiente me hubieran hecho ya ‘la vaca’. Reconozco que con el trabajo soy un poco artible, porque además de lo que la gente ve hay que organizar todo el curro que tiene la discográfica, planificar la gira y organizarnos a todos. Somos una banda muy numerosa, en total somos 20 miembros (nueve músicos, seis técnicos, un pintor, dos en la oficina y otros dos más compañeros más que venían de una historia de fuera de Mambo13).

P.- ¿Qué necesita antes de sentarse a componer? ¿De dónde salen sus letras?

R.- Necesito estar bien y tener la cabeza en funcionamiento. Si me ha sucedido algo malo trato de darle la vuelta y hacerlo canción, es una especie de terapia que funciona de puta madre, pero creo que lo más importante de todo es hacer las cosas con cabeza y corazón, el resto de elementos varían. Y otra cuestión fundamental a la hora de sentarte a componer es tener la necesidad de contar algo, si no hay nada que contar entonces, chungo...

P.- ¿Con qué sorprende esta vez en Idas y Vueltas? Si fuera crítico musical, ¿cómo definiría este trabajo?

R.- Si fuera un crítico diría que es un disco que vuelve mucho a los orígenes del primer disco, aunque yo creo que esto le pasa a todo el mundo. El primer disco son un montón de canciones que nunca antes te has atrevido a meter, los segundos discos siempre son muy resacosos y la prueba de fuego es el tercero. Tienes que saber muy bien hacia donde vas y lo que quieres hacer. Hay que mirar a tu alrededor y empezar a andar. Yo creo que este es un disco muy sensato y después, está también la alegría de la recepción de la gente. Este trabajo es más propio que ningún otro porque lo hemos hecho todo nosotros, menos la mezcla que la ha hecho un monstruo como Joe Bworniak, que había sido productor de Kiko Veneno y mezclador de Radio Futura, el resto ha sido todo elaboración propia. Estamos atravesando, probablemente, el momento más sincero de nuestra trayectoria profesional y nos sentimos agusto con lo que hacemos.